



NACHO IZQUIERDO

Vicente y Francisco continúan recibiendo el tratamiento antiguo, con terribles efectos secundarios y menos de un 40% de efectividad. A José (a la derecha) le han prescrito los nuevos fármacos, ya que su enfermedad se encuentra en la fase más avanzada y ha pasado incluso por un trasplante de hígado.

enseñado una luz y no vamos a consentir que nos la apaguen. Vamos a luchar hasta que se cure el último enfermo de hepatitis C. Ya hemos conseguido que se conozca el drama que estamos viviendo y que este asunto se convierta casi en una cuestión de Estado. El Gobierno habla de ello porque le hemos obligado a hacerlo con nuestras movilizaciones. Mienten, pero al menos ya no pueden permanecer en silencio como si esto no estuviera pasando.

Y en Castilla-La Mancha ¿cuál es la

situación? ¿Han mantenido desde la Plataforma reuniones con la presidenta o con el consejero de Sanidad?

No. Lo que esperamos es que la solución pase por el Sistema Nacional de Salud. Tiene que ser el Ministerio de Sanidad quien habilite una partida sin techo para salvar la vida de los enfermos de hepatitis C. Como esto dependa de las Comunidades Autónomas, en Castilla-La Mancha lo vamos a pasar muy mal, porque aquí los recortes en Sanidad son marca de la casa. La vida de una persona no puede

depender de que haya presupuesto o de que haya un médico que se la juegue para prescribirte un tratamiento. Tiene que haber una estrategia nacional de detección y diagnóstico de la hepatitis C, porque se trata de una enfermedad silenciosa, cuyos síntomas pueden tardar muchos años en aparecer y cuando lo hacen está ya en una fase muy avanzada. Y, sobre todo, lo que más tiene que haber es tratamiento para todos y de manera inmediata, porque cada día puede salvar vidas o acabar con ellas.

OCULTAR LA ENFERMEDAD

Francisco no es su nombre real. Lo que sí es real es que le diagnosticaron hepatitis C en el año 92. Pocos saben que tiene esta enfermedad. Tan pocos que en estos más de 20 años luchando contra ella ni siquiera se lo ha dicho a sus hijos. "Creo que lo saben, pero yo nunca se lo he dicho porque no quiero que sufran", afirma. Conservar su trabajo depende de que en él no sepan que está enfermo. Se pone los inyectables del tratamiento antiguo, que es el que tiene prescrito, los viernes, para pasar lo peor durante el fin de semana y poder ir a trabajar el lunes. La fibrosis de su hígado está entre la fase 2 y la 3, por lo que a juicio del Gobierno, no merece el medicamento que le permitiría curarse. "No he parado de trabajar en mi vida. Más aún desde que me detectaron la enfermedad. Pensaba que me podría morir en cualquier momento y no quería dejar a mi mujer y a mis hijos sin nada. Nunca nos hemos ido de vacaciones, ni hemos disfrutado de la vida, porque quería ahorrar para ellos. ¿Y ahora que sé que puedo curarme y vivir feliz me niegan esa posibilidad? Yo cumplo con mis obligaciones. Que el Gobierno cumpla con las suyas".

Eva Ambite: "las declaraciones del señor Echániz son insultantes"

El 15 de enero, el Gobierno de España decidió en Consejo Interterritorial de Salud no aprobar un fondo específico para tratar a pacientes de hepatitis C con nuevos fármacos. El ministro de Sanidad, Alfonso Alonso, afirmó que no es posible asignar un presupuesto concreto porque no se conoce el número de afectados. Por su parte, el consejero de Sanidad de Castilla-La Mancha, José Ignacio Echániz, aseguró al término de esa reunión que en la región quien necesita el tratamiento lo está recibiendo y que el número de enfermos en Castilla-La Mancha no supera los cien.

Desde la Plataforma de Afectados por la Hepatitis C han calificado estas declaraciones como "insultantes". Su portavoz, Eva Ambite, señaló en declaraciones a La Calle que sólo en el Hospital de Guadalajara los médicos han solicita-

do 21 tratamientos para enfermos en fase 4, que aún no se han autorizado. "Es evidente que hay muchos más de cien en Castilla-La Mancha. Si no saben el número, es por pura incompetencia o por falta de humanidad, porque la hepatitis C es una enfermedad infecciosa de la que tiene que haber registro", afirma. Ambite pide una acción de emergencia que suponga que el tratamiento llegue a todos los enfermos. "No es razonable obligar a que una persona empeore antes de curarla. No se pueden aplicar criterios económicos a la vida de las personas. Esto no es una cuestión de cifras, sino de Derechos Humanos", afirma y añade que el 95% de los afectados contrajeron la enfermedad en operaciones o transfusiones. "No pedimos compensaciones, sólo que no nos juzguen y que nos curen", finaliza.



NACHO IZQUIERDO

Eva Ambite participa en el encierro del Hospital 12 de octubre.



www.14television.com
info@14television.com

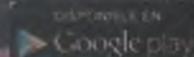


EL BULEVAR



TIEMPO DE HIELO

NOTICIAS CULTURA DENUNCIA ENTREVISTAS



Una televisión diferente en Guadalajara en la que tú tienes mucho que ver